

Reseñas breves

Sergio Serulnikov y Gabriel Di Meglio (comps.), *La larga historia de los saqueos en la Argentina. De la Independencia hasta nuestros días*.

Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2017, 318 pp.

por **Juan Manuel Gouarnalusse**

SERGIO SERULNIKOV Y GABRIEL DI MEGLIO (COMPS.), LA LARGA HISTORIA DE LOS SAQUEOS EN LA ARGENTINA. DE LA INDEPENDENCIA HASTA NUESTROS DÍAS. BUENOS AIRES: SIGLO VEINTIUNO EDITORES, 2017, 318 PP.

Por **Juan Manuel Gouarnalusse**

(FFyL, UBA)

Los diez trabajos compilados en este libro examinan diferentes acciones de apropiación y destrucción colectiva ocurridas desde la guerra de independencia. Sus autores plantean que los saqueos son útiles para analizar el entramado social en el que emergen, y proponen explicar su *semántica social*: aquello que los saqueos comunican en su contexto. En cada caso estudian las desigualdades sociales o las rivalidades políticas preexistentes, y el modo en que el accionar de los saqueadores resignifica estas diferencias. Analizan las representaciones sociales que ponen en escena, los valores con los que legitiman su hacer, el modo en que construyen un nosotros frente a un ellos y cómo determinan que se puede, o no, tomar, y a quienes se puede, o no, saquear.

Los artículos siguen un orden cronológico, agrupados en tres ciclos históricos. El primero abarca la guerra de Independencia y la formación del estado nacional; el segundo, la consolidación de la democracia de masas en el siglo XX; y el tercero, las últimas décadas, marcadas por una creciente polarización de la sociedad.

El punto de partida del primer ciclo es lo que los compiladores llaman conflictos de soberanía en situaciones de guerra abierta. Raúl Fradkin resalta que el *derecho al saqueo*, noción preexistente a la Independencia, se intensificó desde 1815 por la pérdida de legitimidad de la autoridad y el resquebrajamiento de relaciones de obediencia y de dispositivos de control. Gabriel Di Meglio analiza los saqueos

Reseñas breves

Sergio Serulnikov y Gabriel Di Meglio (comps.), *La larga historia de los saqueos en la Argentina. De la Independencia hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2017, 318 pp.
por **Juan Manuel Gouarnalusse**

realizados por la plebe tras la derrota de Caseros que, más allá de la oportunidad generada por la momentánea disolución del poder político, resultaron de tensiones sociales contenidas bajo la “pax rosista”. Ingrid de Jong y Guido Cordero abordan los malones como un conjunto heterogéneo de acciones cuyas lógicas proponen comprender estudiando el entramado de relaciones en la frontera arauco-pampeana.

Marianne González Alemán y Juan Pablo Artinian coinciden en señalar que en el segundo ciclo los saqueadores no buscaron la apropiación sino la destrucción de imágenes y símbolos. Los saqueos funcionaron como rituales para desacralizar al enemigo derrotado y amplificar su humillación; la ocupación de edificios y de espacios simbólicos fue entendida como soberanía en acto, que se impuso como fuente de legitimidad alternativa a la democracia electoral. González Alemán analiza los sucesos callejeros ocurridos durante el golpe de estado de 1930 y deduce que, tras un largo proceso de disputa entre oficialistas y opositores por el discurso y por el espacio público, los saqueadores buscaron desacralizar la figura de Yrigoyen, excluir a sus seguidores y redimir de su “dictadura” al sistema republicano. Artinian, en su trabajo sobre la violencia ejercida por peronistas y antiperonistas en 1955, propone también analizar la construcción social de las emociones en esos actos.

En el ciclo actual los saqueos se manifiestan principalmente como apropiación de mercaderías por parte de sectores excluidos. Para explicarlos, los autores retoman los estudios sobre la formación de una nueva pobreza tras la última dictadura militar y los análisis sobre los modos de organización y los repertorios de protesta de los sectores populares. Sergio Serulnikov demuestra cómo en 1989 los saqueadores, ejerciendo su derecho a la supervivencia, evidenciaron la existencia de una pobreza en gran escala que refutó la idea de la Argentina como un país sin hambre -de pobreza coyuntural-, y modificó el abordaje estatal de la cuestión social, que viró de los trabajadores y sus derechos a los pobres y sus necesidades. Las características novedosas de estos saqueos -anclaje territorial, fuerte

Reseñas breves

Sergio Serulnikov y Gabriel Di Meglio (comps.), *La larga historia de los saqueos en la Argentina. De la Independencia hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2017, 318 pp.
por **Juan Manuel Gouarnalusse**

presencia femenina, movilización por fuera de sindicatos y partidos, y articulación de las protestas con la criminalidad- tuvieron continuidad en el nuevo repertorio de acciones colectivas de los sectores populares.

Los saqueos ocurridos en Santiago del Estero en 1993 tuvieron características diferentes. Marina Farinetti los ubica como parte de un ciclo de protestas contra los ajustes realizados por las provincias en acuerdo con el gobierno nacional. Los manifestantes, al atacar las sedes de gobierno y las residencias particulares de las autoridades, escenificaron el poder del pueblo, precipitaron un punto de inflexión en la crisis política provincial e impulsaron, con ello, a un cambio en los términos de la relación entre gobernantes y gobernados.

Mónica Gordillo y Jorge Ossoná entienden los saqueos de diciembre de 2001 como el resultado del deterioro de los pactos entre agentes estatales y organizaciones sociales que habían sido desarrollados desde 1989 para contener la pobreza. Gordillo los interpreta como un resarcimiento frente al agravio perpetrado por el estado al no otorgar protección contra el desempleo ni ayudar a la supervivencia. Desde otro ángulo, Ossoná analiza los ámbitos de sociabilidad y los códigos en los que se formaron los referentes barriales de Lanús y Lomas de Zamora, y cómo, para conservar su liderazgo, encauzaron en 2001 la presión de sus bases. Finalmente, Sebastián Pereyra y Pablo Semán estudian los saqueos ocurridos en 2013 para preguntarse por su existencia cuando no hay crisis. Así, destacan su latencia en contextos de fuerte desigualdad o de segregación espacial, como la existente en Córdoba por la relocalización de pobladores pobres en barrios periféricos.

En suma, a través de una propuesta de análisis interdisciplinar de los saqueos, el libro delinea un marco para la comprensión de las acciones colectivas a lo largo de la historia argentina.